

BOLETIN de CULTURA

BIBLIOTECA CIRCULANTE DE LA SECRETARIA GENERAL
COMISARIA GENERAL DEL CUERPO DE SEGURIDAD (GRUPO CIVIL)

M A D R I D

AÑO I

15 de MAYO de 1938

NÚM. 1

M A Y O *El ritmo intenso de la vida de hoy, borra todos los jalones que nos hacen sentir el peso del tiempo: los domingos, las fiestas de fin de año, las de abril... Así, no nos hemos dado cuenta de que la primavera estaba golpeándonos la sangre, hasta que hemos visto florecer en verde y blanco las acacias heridas de las calles madrileñas.*

- Si, hemos pensado, a pesar de todo mayo está aquí otra vez con su lección de siempre, con su fuerza de estímulo, enseñándonos como renace en él todos los años la vida tras de todos los vientos y lluvias, tras de toda clase de calamidades.— Hemos sentido deseos llenos de voluntad de hacer algo más por sobre el deber cotidiano. Deseos de hacer algo que nos eleve; voluntades de contribuir en el ansia común de mejora: granos de arena en la playa de todos.

De uno de esos granos de voluntad surge este Boletín, con el deseo de que sirva de aproximación entre los que en estos días convivimos en el mismo esfuerzo de trabajo; y también de que, arena infima siempre, mantenga despierto en lo posible nuestro intelecto absorbido casi totalmente en la realidad de la guerra. El Boletín será, de todos para todos, y es por ello que pedimos apoyo y colaboración material y de simpatía.

... Y termine mayo su paso, seguro de que nos hemos dado cuenta de su llegada y de que intentamos seguir su lección de estímulo.

BIOGRAFÍAS BREVES

DON RAMÓN DEL VALLE-INCLAN

(28 - X - 1886 a 5 - I - 1936)

Es por el año 1892. Palmeras, luz de Trópico. El Méjico lejano, se presenta a los ojos recién llegados de Ramón del Valle y Peña, (ese es su nombre), como una realidad de su voluntad literaria, definitiva en sus ventiseis años. ¿Que en qué ha empleado esos años? : en corretear por Villanueva de Arosa, allá en Galicia, oyendo cuentos de endriagos y aparecidos; en hacerse bachiller en Pontevedra y mediar apenas la carrera de Derecho en Santiago.

Poco más de un año entre Veracruz y Méjico, 1893, y Valle, dejándose la huella de los primeros escritos, vuelve a la patria, a la lucha de todo escritor que en España quiere ser independiente.

Es por el año 1895. El Madrid del siglo que se acerca al fin, con sus cenáculos literarios por los cafes. Valle, acontecimiento de todo el que escribe para la gloria, publica su primer libro. Tres años más y España pierde sus últimas colonias; nuestro escritor es ya el «gran Don Ramón de las barbas de chivo» que nos retrató Rubén Darío en un soneto. Un día en el café de la Montaña, una disputa con Manuel Bueno, es causa de que pierda su brazo izquierdo.

Es ya el siglo XX. Años de trampa con la suerte. Comienzan a surgir las principales obras de Valle-Inclan, las cuatro «Sonatas» - de 1901 a 1905 -, y dos libros de cuentos. Hasta 1912, sigue publicando libros, estrena obras de teatro, escribe versos, y vuleve a América con la compañía de María Guerrero...

Y siempre la lucha del genio con la medianía económica, usura de editores y libreros. Por segunda vez, (la primera, en 1895, en el Ministerio de Fomento), el escritor tiene que apoyar su espalda en el Presupuesto del Estado; ahora, 1916, como profesor de Estética en la Escuela de San Fernando, pero inquieto siempre, huye a su Galicia verde señorial, tranquila.

Es por el año 1922. Don Ramón vuelve de América de donde ha ido por tercera vez. Años, los sucesivos de quebranto en la salud y

en la economía. Todas las nuevas obras que el literato conocido publica, las calificadas por él, y que han pasado a la literatura con el nombre de «esperpentos», no producen lo suficiente para alimentar su vida de escritor. Siempre rebelde, en 1929, se ve encerrado por manifestaciones hostiles a la dictadura de Primo de Rivera. Mas tarde, la República, en 1931, tiene que dar, por tercera vez, apoyo a D. Ramón, nombrándole Conservador del Patrimonio Artístico Nacional, y posteriormente, Director de la Escuela de Bellas Artes de Roma, a donde hubo de trasladarse en último viaje, para volver en 1934 agotado y enfermo; enfermo hasta morir ...

Es, por último, el 5 de enero de 1936.

AHSMAPL.

Ideario

DON FRANCISCO DE QUEVEDO

Ninguno se fie en una profesión sola, que ratón que no sabe más que un agujero presto es perdido.

No hay colmillo de jabalí que tal navajada dé como la pluma.

Sale de la guerra la paz, de la paz abundancia, de la abundancia ocio, del ocio vicio, del vicio guerra.

El saber ser ignorante a su tiempo, es la mayor prudencia. Ninguna cosa más conveniente ni más dificultosa que moderar la sabiduría. En Agrícola lo alabó Tácito. Todos se conjuran contra el que más sabe; o es envidia o defensa de la ignorancia, si ya no es que tienen por sospechoso lo que no alcanzan. En reconociendo Saul que David era muy prudente, empezó a guardarse de él.

Primero nos faltarán lágrimas que causas de llorar.

El que hace burla y risa de otro gana un gusto pequeño y un enemigo grande.

APUNTE

Celebrábase la vista de una causa por asesinato, en la Audiencia de Madrid. En el procesado un joven de unos veinte años, rubio. Sentado en el banquillo de los acusados, pálido y triste, parecía la estatua viviente del remordimiento y el dolor.

Pedia el fiscal para el reo la pena aflictiva de cadena perpetua. Yo ignoraba en que consistía el delito en todos sus agravantes que se le imputaba, merecedor de tan elevada sanción, sacándome de mi ignorancia un espectador viejecito, de larga barba blanca, de aspecto enclenque, que junto a mí se hallaba.

-El procesado, me informó, es hijo de una acaudalada familia de Avila, que crecía en Madrid el tercer año de Medicina. Este pobre muchacho es un inconsciente, Hijo de un padre que en sus años mozos malgastó su salud en inconcebibles placeres es, véalo, un harapo fisiológico. Fíjese -continuó- es injusto que a ese desgraciado se le condene tan duramente, porque es un irresponsable. Observa usted su craneo irregular, sus ojos escondidos bajo unas cejas reunidas, su marcado prognatismo que le acusa de inevitable criminal, carne de presidio; es atávico nacido con el estigma de una degeneración perfectamente definida y manifestada en las zonas de su craneana configuración, en la corta escala de su cerebelo ángulo de Camper. Es delincuente criminal por herencia, por esa ley biológica tan fatal para el género humano: ley transmisora de todas las enfermedades y aberraciones morales que predisponen al hombre para el crimen. Su abuelo paterno, he averiguado que también fué criminal, y que, cometido su delito, huyó a América, esquivando la acción de la Ley. Por allá estuvo muchos años hasta que regresó a España, donde murió tranquilamente amparado por la prescripción. Yo -me decía con su voccecita chillona, al propio tiempo que haciendo gestos extraños se calaba sus gafas- asisto a estos actos con frecuencia; es mi pasatiempo favorito. Me gusta oír como los Letrados apoyan sus argumentaciones defensivas en bases fuera del terreno de la Lógica. No fueron justos en su tiempo, la Ley de Talión, ni las Doce Tablas, ni el Código de Eurico, ni el Fuero Juzgo, ni las Siete Partidas... Y nada de lo legislado por los hombres hasta hoy, merece ser considerado como expresión lógica del espíritu humano, que nunca estará exento de errores. Desengañese, mi buen amigo, -aseguró- el hombre ha sido, es, y será incapaz para juzgar los actos punibles de sus semejantes en forma tal que la Justicia y la Equidad, proporcionalmente aplicadas, resplandezcan en toda la insuperable grandeza de su fin. Quién es capaz de juzgar sin error? Quién puede conocer hasta los átomos del endocardio?

Aproveché un momento en que un golpe de tos le impidió hablar, para decirle: Bueno; pero hasta ahora ignoro en que consiste el delito de ese pobre joven:

Ese joven -continúo- padece manías persecutorias. Pertenece al grupo de los enfermos mentales que los psiquiatras denominan paranoicos. Era acosado súbitamente y con frecuencia por un loco terror que le hacía en ocasiones cerrar con violencia la puerta de su habitación, asegurándola con la llave, o emprender una carrera desenfrenada, para librarse de un mentido fantasma que le perseguía puñal en mano. Hace unos meses murió su novia.

No se sabe porqué el procesado, y sin causa al parecer abandonó a la novia, la cual tomó el proceder injustificado del novio por el lado del sentimentalismo que tenía; pero tan agudizado que a los veinte días de la ruptura expiraba la infeliz en los brazos de su madre, ante la desesperación de un hermano que juró solemnemente, vengar aquella muerte en la persona del amante traidor. A oídos de éste llegaron estos propósitos, que diputó firmísimos; y ante el temor de ser víctima de aquellas naturales iras, para librarse del peligro que le amenazaba, una noche, escondido en una esquina, esperó el paso del futuro vengador, y por la espalda le clavó hasta el mango, un puñal que le dejó sin vida...

Terminada la vista de la causa, el público desalojaba la sala. Habíase condenado al reo a la pena de reclusión temporal, sentencia que fué escuchada por los presentes con viva emoción, y por el condenado con increíble serenidad, precursora de los arrebatos desesperados que tornan al hombre en una bestia feroz. Mi viejecito informador se alejaba riendo y murmurando, como supuse haría siempre en tales actos. Comprendí que él era el que estaba chiflado.

En cuanto al reo, le ví pasar junto a mí, esposado. Era un joven de aspecto distinguido, víctima quizás, no de su «degeneración perfectamente definida», sino de un arrebató de las pasiones. Sentí profunda y sincera lástima ante aquel hombre que caminaba sereno hacia el sombrío Penal, pálido y triste, abrumado por la zarpa del infortunio, gravitando sobre su alma la infinita e indefinible amargura de un ensueño derrumbado.

A. M. O.

NOTA.—Rogamos a los compañeros que deseen colaborar en este Boletín, nos remitan dirigidos a la Biblioteca Circulante de la Secretaría General, sus trabajos originales, para cuya publicación deberán ajustarse al carácter y capacidad material del mismo.

Relación de obras nuevas en la Biblioteca.

AZORIN.

BALZAC, *Honorato de*

BOJER, *Johan*

COOPER, *F.*

DUMAS, *Alejandro*

GLAESER, *Ernesto*

GORKI, *Máximo*

HACKETT, *Francis*

HUGO, *Victor*

KLAMBUD

LOOS, *Anita*

MARAÑÓN, *Gregorio*

MEABE, *Tomás*

QUEVEDO, *Francisco de*

REMARQUE, *E. M.*

SCHNITZLER, *Arturo*

STENDHAL

VALERA, *Juan*

VALLE-INCLAN, *D. RAMÓN*

Blanco en Azul (cuentos)

Papá Goriot (novela)

El poder de la mentira (novela)

El jefe indio (aventuras)

El lago Ontario (aventuras)

La Dama de las Camelias (novela)

Paz (novela)

Malva y otros cuentos.

Enrique VIII y sus seis mujeres.

Los trabajadores del mar. (novela)

Los Borgia (Biografía)

Los caballeros las prefieren rubias (nov.)

Tres ensayos

Las fábulas del errabundo.

Historia de la vida del Buscón.

Después (novela)

Morir (novela)

Armancia (novela)

Genio y Figura (novela)

La guerra carlista (novela)

Jardín umbrío (cuentos)

Sonata de Otoño (novela)

SONETO

LOPE DE VEGA

Laméntase Manzanares de tener tan gran puente.

Habla el Río.

Cústenme aquesta puente, qua me mata
Señores Regidores de la Villa,
Miren que me ha quebrado una costilla
Que aunque me viene grande me maltrata :

De bola en bola, tanto se dilata,
Que no la alcanza a ver mi verde orilla,
Mejor es que lo lleven a Sevilla,
Sí cabe en el camino de la Plata.

Pereciendo de sed en el estío,
Es falsa la caudal y el argumento
de que en las tempestades tengo brío.

Pues yo con la mitad estoy contento,
Tráiganle sus mercedes otro río,
Que le sirva de huesped de aposento.

Ayuntamiento de Madrid

(Rimas del Licenciado Burguillos)

CAMINANDO

Dicen que amor es lo mismo

que un grande y lírico afán.

Siempre andar hacia el abismo ...!

La vida es torpe egoísmo?

Las ilusiones se van?

Viejo sigo caminando

entre posos de azul ilusión ...

¡Mi cansado corazón

no sigue peregrinando!

Soy soñador ... Soy poeta ...

¡Mi voluntad es veleza

que un viento contrario mueve.

Siempre ansiando el más allá

mi ilusión hacia el sol vá;

Hacia el sol y encuentra nieve! ...

¡Mal haya mi mala suerte,

Maldita mi suerte aleve;

Quiero vida y hallo muerte;

Quiero calor y hallo nieve.

Tengo noche y quiero aurora

y aún modula mi laud

¡CanCIÓN de fé, engañadora ...

La quietud alagadora,

¿se hallará en el ataúd?

¡El no amar siendo poeta

y amando no padece

es lo mismo que querer

hacer pecar al asceta!

¡Es pretender arrancar

franca sonrisa a la esfinge!

¡Es el querer caminar

por el sendero que finje

la blanca luna en el mar!

El ensueño en monigote

trueca al hombre enamorado.

¡Mejor que ser «Don Quijote»

es ser «Sancho» sosegado.

El amar dicen que es

dulce ilusión de la vida.

Es la fé. La desmedida

aspiración del ciprés.

¡Oh, quien pudiera cambiar,

cual Fausto, para el amor

este corazón y amar

sin penas y sin dolor!

Hacia el final de la vida

voy caminando impasible.

Llevo en el alma prendida

una pasión homicida,

una quimera imposible.

A. M. O.

Un viaje al Extemo Oriente. 1.-

por L. M.

Salimos de Barcelona en una mañana de Abril a bordo del trasatlántico japonés «Nagasaki-Maru», despues de varios días de permanencia en la Ciudad Condal y no sin antes visitar sus típicas Ramblas, la Plaza de Cataluña, la de Palacio, el Templo de la Sagrada Familia, el Estadio de Montjuich, el mayor de España, el Tibidabo desde donde divisamos un panorama de primer orden...

El capitán, desde el puesto de mando, hizo vibrar la sirena del buque avisando al pasage, amigos y familiares, que se aproximaba la hora de la partida. Momentos de enorme emoción entre los que se van y los que se quedan, con sus besos, abrazos, lagrimas y recomendaciones de todo orden. Seguidamente los marineros del buque comenzaron su maniobra de recoger la pasarela que daba acceso al muelle, desde donde los deudos y amigos de los viajeros despedían a estos agitando sus pañuelos. Las hélices de vapor empezaron a trepidar lentamente para iniciar el desatraque. Una segunda pitada anunciaba definitivamente la partida del mismo. Ya el buque estaba separado del muelle unos cuantos centenares de metros y las personas que quedaban en Barcelona aparecían como siluetas.

El práctico del puerto dió las últimas instrucciones y cuando el trasatlántico pasaba por el rompeolas, descendió del mismo para ocupar una lancha que se hallaba al costado del barco. Barcelona se iba quedando atras y solo se distinguían el Tibidabo, Montjuich y las chimeneas de algunas fábricas.

Una vez que descendió el practico, el capitán ordenó el avance de toda máquina, comenzando a girar las hélices rítmicamente, impulsadas por los motores Diesel de que se hallaba provisto el «Nagasaki-Maru», espléndido trasatlántico de 23.000 toneladas, dotado de todos los adelantos de la época.

A las doce del día el gong manejado con gran pericia por el boy, nos indicó llegada la hora del almuerzo. Muchos pasajeros hicieron honor al inmejorable menú de la marina mercante japonesa. Otros algo indispuestos por los primeros síntomas del mareo o impresionados aún por la marcha, lo hicieron a la ligera, y algunos otros no tomaron nada ante posibles complicaciones gastricas.